

Acepta María Estela las Demandas de la CGT; el Ejército se Negó Ayer a Romper la Huelga

Hoy Fijará su Actitud la Central Obrera que Logró Paralizar Totalmente a Argentina

France Press

BUENOS AIRES, 8 de julio. — La Confederación General del Trabajo recibió esta noche una respuesta positiva a las reivindicaciones salariales reclamadas desde hace once días al Poder Ejecutivo, informó la central obrera.

Un comunicado emitido al término de una reunión entre el ministro de Trabajo, Cecilio Conditto, el presidente de la Cámara de Diputados y vicepresidente del Movimiento Justicialista, Raúl Lastiri, con los principales dirigentes de la CGT y las 62 organizaciones peronistas, señala que "la respuesta de la presidenta María Estela Perón, se encuadra dentro de la resolución del comité central confederal".

El mismo comunicado señala que de inmediato se convocó al comité central a una reunión extraordinaria a realizarse a las 10.00 locales (13.00 GMT) para considerar la nueva situación.

A pesar de la requisitoria periodística, los responsables de la cónu-

la sindical se negaron a ampliar el alcance del comunicado.

Entre las exigencias que la CGT ha planteado al Poder Ejecutivo, figuran, además de la homologación de los convenios suscritos, cuyos incrementos salariales superan el 130 por ciento, la partida de los ministros de Economía, Celestino Rodrigo, y Bienestar Social, José López Rega, una reestructuración completa del gabinete y la iniciación de un diálogo con los partidos políticos.

El gabinete renunció el domingo para dejar a la señora Perón una amplia libertad de acción de elegir sus nuevos colaboradores ante la crisis provocada por la huelga general de 48 horas que había lanzado la CGT.

La jefa de Estado solicitó a sus ministros que se mantuvieran en sus puestos hasta tanto encontrara una solución adecuada a la crisis institucional.

RECOMENDACIONES DE LAS FUERZAS ARMADAS

Por OSCAR J. SERRAT, Corresponsal de Associated Press

BUENOS AIRES, 7 de julio.—Fuentes responsables dijeron hoy que las fuerzas armadas habrían recomendado a la Presidenta Isabel Perón el cambio de su gabinete, la satisfacción de buena parte de las demandas sindicales y el comienzo de consultas con todo el aparato político y la elección de un funcionario que quedaría en primer lugar en la sucesión presidencial.

Oficialmente, el ejército, la marina y la fuerza aérea, se han mantenido en su posición de absoluta abstención y acatamiento a las autoridades constitucionales. Pero observadores dignos de crédito, sostienen que los militares virtualmente volcaron la actual crisis política en un sentido adverso al gobierno, al negarse a reprimir la huelga general por 48 horas iniciada hoy por la Confederación General del Trabajo (CGT), en demanda de que sean puestos en vigor convenios laborales anulados hace nueve días por la viuda de Perón.

La negativa castrense a que fuese intervenida la CGT, a que se dispusiese un

Estado de emergencia o se movilizara militarmente a obreros y empleados en huelga, dejó prácticamente inerte al influyente sector peronista de derecha del gabinete encabezado por José López Rega, ministro de Bienestar Social.

La CGT, enfrentada desde hace meses con López Rega, reclama un cambio de gabinete que aleje al sector derechista que rodea a la viuda de Perón. Anoche se aseguró que todos los ministros habían ofrecido sus dimisiones a la Presidenta, quien aún no las aceptó. Este mediodía el gabinete se reunió con la viuda de Perón en la residencia suburbana de Olivos, para considerar la situación.

Se dijo que las fuerzas armadas, cuya hostilidad al sector de López Rega parece ir en aumento, habrían recomendado también un cambio de gabinete. El principal escollo ha sido hasta ahora la negativa de la Presidenta de prescindir de López Rega y su grupo. Los partidos aliados del peronismo dentro del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), se reunieron hoy en el Congreso, y se informó que se sumaron al reclamo de un cambio ministerial, que implicaría la salida de López Rega y su grupo. La Unión Cívica Ra-

dical (URC), principal partido opositor, reunirá esta noche a su comité nacional y se espera que formule idéntica recomendación.

LA PARALIZACION

Por OSCAR J. SERRAT,
Corresponsal de Associated Press

BUENOS AIRES, 7 de julio.—En impresionante demostración de fuerza, los sindicatos obreros paralizaron hoy totalmente a Argentina, en la primera jornada de una huelga general por 48 horas convocada para protestar por la anulación gubernamental de convenios laborales.

Los gremios, agrupados en la poderosa Confederación General del Trabajo (CGT), parecían tener buenas perspectivas de salir airoso de su enfrentamiento con la Presidenta Isabel Perón, quien en un principio se mostró intransigente ante las exigencias sindicales.

El 28 de junio la señora De Perón dijo que quedaban anuladas las contrataciones colectivas de trabajo recién acordadas por sindicatos y patronos, que otorgaban incrementos salariales que en algunos casos excedían el ciento por ciento. El ministro de Economía, Celestino Rodrigo, había recomendado que en ningún caso los aumentos sobrepasaran el 50 por ciento, a fin de no hacer peligrar su controvertido programa de emergencia, emprendido para poner freno a una difícil situación económica.

A cambio, el gobierno ofreció un aumento limitado de salarios. Los sindicatos respondieron con movilizaciones y protestas que culminaron con la huelga general de hoy. Los jefes sindicales, todos ellos peronistas que proclaman lealtad a la Presidenta, reclaman, asimismo, el aumento del influyente equipo derechista encabezado por el ministro de Bienestar Social, José López Rega, quien es también secretario privado presidencial. López Rega, considerado como el verdadero poder en el actual gobierno, mantiene desde hace meses un sordo enfrentamiento con la CGT y con el grueso del movimiento peronista.

Buenos Aires era hoy una ciudad desierta, con su industria, comercio, oficinas públicas, casas de comida y transportes paralizados. No se editaron los diarios y los cines y teatros permanecen clausurados. Un panorama



EL UNIVERSAL/United Press International

El líder de las organizaciones obreras argentinas, Casildo Herrera (tercero a la izquierda), celebra pláticas de última hora con el ministro del Trabajo, Cecilio Conditti (segundo a la derecha), en un esfuerzo para evitar la huelga general que al fin estalló, al fracasar las pláticas sobre la política de salarios. A la derecha está Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados.

similar se registraba en todas las ciudades y poblaciones del interior de este país de 24 millones de habitantes.

En las calles se advertía solamente la presencia de automóviles particulares estacionados a todo lo largo del radio céntrico.

Los propósitos del grupo de López Rega de reprimir energicamente a los sindicatos, quedaron aparentemente frustrados por la negativa de las fuerzas armadas a participar en acciones de esa naturaleza. Fuentes fidedignas indicaron que los comandantes de las tres fuerzas armadas habrían hecho saber al gobierno que consideraban inconveniente la intervención oficial de la CGT, la utilización de soldados para obligar a los sindicatos a volver al trabajo o la movilización militar del personal de servicios esenciales. Todas esas medidas, se dijo, fueron consideradas en un comienzo por los asesores presidenciales.

En medios políticos se afirmó también que las fuerzas armadas se sumaron a la opinión mayoritaria del movimiento peronista, de los partidos opositores y de los propios aliados del gobierno, al reclamar una pronta solución que contemple —en la medida de lo posible— los re-

clamos obreros. Ello implicaría el abandono de la drástica política adoptada el mes pasado por el ministro Rodrigo, calificada por los gremios de "monetarista, recesionalista y reaccionaria".

Una última gestión gubernamental por evitar la huelga anoche, fracasó rotundamente, cuando los jefes de la CGT dijeron al ministro de trabajo, Cecilio Conditti, que el paro se cumpliría, ante la falta de satisfacción a sus reclamos. Poco antes el gobierno había anunciado que todos los ministros ofrecieron sus renuncias a la presidenta Isabel Perón, para facilitarle la solución de esta crisis.

Se cree inminente la reanudación de las negociaciones entre la central obrera y el gobierno, pero aparentemente ello se hará en términos netamente favorables a la CGT, luego de su demostración de fuerza de hoy y ante la imposibilidad gubernamental de implementar una política de "línea dura".

La situación era calma en todo el país. La CGT y las "62 organizaciones", bloque peronista que controla a casi todos los gremios, recomendaron a los trabajadores que permanecieran en sus hogares para evitar provocaciones.